

# Los aportes de la pneumociencia de Teilhard de Chardin y de Quirce Balma para el actual problema de desespiritualización vivido en Occidente

## The neuroscience from Teilhard de Chardin to Quirce Balma and their current contributions to the dispiritualization problem lived out in the West

---

*Alejandro Vargas Carranza*<sup>1</sup>  
alejvargasc@yahoo.com

Recibido: 17 de mayo, 2012

Aprobado: 16 de noviembre, 2012

### Resumen

El problema de des-espiritualización en Occidente conduce a la necesidad de procurar una des-cosificación del ser humano, la cual puede lograrse desde la pneumociencia, presentada en el pensamiento profético-pneumo-

científico de Teilhard de Chardin y de Quirce Balma.

### Palabras clave

Pneumociencia, profetismo, ciencia, religión, des-espiritualización, cosificación.

---

1 Bachiller en Teología del Convenio UNA-UNED, Bachiller en Filología Clásica en la Universidad de Costa Rica. Estudiante de Licenciatura en Teología en la UNED y de Licenciatura en Filosofía en la Universidad Nacional. También cursa la carrera de Derecho en la Universidad de San José. Correo electrónico: alejvargasc@yahoo.com



**Abstract**

The problem of despiritualisation in Occident leads to the necessity to seek a dereification of the human, that can be accomplished from a pneumoscience, presented in Teilhard de Chardin and Quirce Balma.

**Keywords**

Pneumoscience, prophetic, science, religion, despiritualisation, reification.

*En homenaje al Dr. Quirce Balma QDDG (2012)*

**1. Introducción**

Teilhard de Chardin y Quirce Balma presentan una confluencia entre ciencia y espiritualidad que deriva en pneumociencia<sup>2</sup>. La identificación de esta disciplina no fue expuesta en la obra de los citados autores, pero según Quirce Balma cuando él y Teilhard de Chardin sostienen el vínculo entre ciencia y espiritualidad se presenta esta disciplina<sup>3</sup>.

En este sentido se pretende determinar la consistencia y función de la pneumociencia en el pensamiento de estos dos hombres de ciencia y comprometidos con el espíritu: uno sumamente enigmático, de más de medio siglo de haber dejado su cuerpo físico; y otro, un sabio de la mística y de los enteógenos, que trató de hacer ver la necesidad de que en esta aldea costarricense se llegara a amar al prójimo.

---

2 El término es aludido por el Dr. Quirce Balma en entrevista que le hiciese sobre Teilhard de Chardin el 26 de setiembre de 2011, donde sostuvo que en el pensamiento teilhardiano y en el de él no había una pneumatología sino una pneumociencia. Cabe indicar que en la obra de Teilhard de Chardin y en la de Quirce Balma no aparece este concepto.

3 *Ibíd.*



Ambos autores desde la vinculación que efectúan entre Espíritu y la Ciencia proponen la descosificación del ser humano en los contextos sociales en los que a cada de ellos le tocó vivir, razón por la que se estima la pneumociencia como profética. Por tanto, la importancia de esta disciplina deriva de su potencial para denunciar aquellas estructuras sociales que cosifican al ser humano.

De esta forma, la reflexión pneumocientífica de estos autores se presenta como un viento recio que proviene de otro superior (Jn., 3.8) y aunque su hallazgo puede socavar la seguridad de los edificios fundados en la incompatibilidad entre ciencia y religión, lo cierto es que abre la posibilidad de una Vida a la teilhardiana, una “Vida al cuadrado”, que implica conocer la Realidad profundamente, para percatarse del mundo, en contra de la perversa política que establece engranes del mecanismo-poder en lugar de seres auténticamente cosmopolitas. El Milieu teológico, el Reino de los Cielos, la Sociedad de los poetas, clama por un ser humano sistémico, ecuménico, actuante como edificador en la Piedra angular. Conocerla es mirar al Espíritu, sin este conocer anticipado no hay poiesis<sup>4</sup>.

Esta manera de conocer es el objeto de esta investigación, en tanto invitación a las bodas entre el Espíritu y la Materia, el Ser y el Ente, Dios y la Humanidad (Mt. 22,1-14; Ap.19, 7-8). Constituye un punto de partida que no pretende acabarse en Teilhard de Chardin y en Quirce Balma. Por esta razón, visualizada la pneumociencia, en segundo proceder se ha de tomar el pensamiento del místico jesuita y luego del investigador profeta de esta aldea.

---

4 Aquí cabría recordar que la facultad del conocer antecede la de actuar creativamente, la libertad implica la danza de ambas: Saber para saber..., saber para poder..., poder más para actuar más..., actuar más para llegar a ser más Teilhard de Chardin, Pierre. *El fenómeno humano*. Madrid. Taurus, 1974, págs. 301-302.



## 2. La pneumociencia

*Viendo el agua vi como aquellos diversos lirios crecían nutridos de misterio en aquella laguna. ¡Qué misterio, cuánta fuerza! La tarde cae y el frío nocturno se asoma al tuétano con la brisa, pero sé que el ocaso trae el deseo del alba, como la agonía invoca ante la muerte al Espíritu para una vida plena. Lleno de vida me siento Heracles. A orillas de la laguna nació este deseo.*

Desde la etimología el término pneumociencia alude al Espíritu y al conocimiento científico. La palabra consta de la partícula griega pneuma, que indica en castellano la noción de Espíritu; a su vez esta palabra consta de una derivación latina del término scientia, sustantivo relacionado estrechamente con el verbo latino scire, que remite al saber propio de las ciencias positivas.

Sin embargo, los términos pueden tener un mejor tratamiento, en vista del objeto de estudio. Motivo por el cual se propone tratar el concepto de pneuma desde el canon bíblico, por la afinidad de los autores al cristianismo, y de ciencia desde la propuesta teilhardiana, pues su percepción de la ciencia culmina en lo espiritual, coincidiendo teleológicamente con Quirce Balma<sup>5</sup>.

Desde el canon bíblico, el término griego pneuma se opone a psychê, oposición que encuentra sus antecedentes en la de los términos hebreos rûah y nefeš. Los términos pneuma y rûah se refieren a los aspectos de la conciencia humana que yacen en conexión con Dios; mientras que psychê y nefeš implican la con-

---

5 Ambos autores apelan a esta teleología desde la figura del Divino Milieu, Quirce Balma incluso actualiza la propuesta teilhardiana en su artículo El Milieu Teológico. 2011. Recuperado el 2 de agosto de 2011, de <http://www.semanariouniversidad.ucr.cr/index.php/opinion/4254-el-milieu-teologico.html>.



ciencia en la cotidianeidad<sup>6</sup>. El apóstol Pablo procura esta distinción lingüística, en vista de los indicados términos hebreos, de esta forma establece una diferencia entre lo psíquico ordinario y lo psíquico supraordinario: pneumático<sup>7</sup>.

Desde este marco teórico reflexiono sobre el pensamiento teilhardino, también punto de partida de la propuesta de Quirce Balma, y llego a considerar que el Espíritu conduce a un mar profundo de aguas inexploradas tal como un viento que empuja la barca de un expedicionario insaciable hacia hídricos parajes desconocidos, con el fin de hacer poesía<sup>8</sup>. Aquí el Corazón de la Materia es encontrado, la consistencia última del universo, el te-

6 El *rûah* en el hombre retiene su conexión inmediata con Dios, para denotar la dimensión “superior”, que tiende hacia Dios, en la existencia humana (p. ej.: Esd. 1.1, 5; Sal. 51.12; Ez. 11.19), mientras que ‘nefeš’ tiende crecientemente a representar los aspectos más terrenales o “inferiores” de la conciencia del hombre, la vida personal pero meramente humana del hombre, el asiento de sus apetitos, emociones y pasiones (usado así regularmente). De este modo el camino está preparado para la distinción paulina más neta entre lo psíquico y lo espiritual (1 Co. 15.44-46) [...] El gr. ‘psychê’, término correspondiente a ‘nefeš’ en el Nuevo Testamento, aparece en los evangelios con significados similares, pero en ciertos casos, en los que indica vida, incluye más que la vida física, que cesa con la muerte (Mt. 10.39; Mr. 8.35; Lc. 17.33; 21.19; Jn. 12.25). En los cuatro evangelios ‘pneuma’, el equivalente de ‘rûah’, denota a veces el principio vital, si bien en otros casos significa el nivel más elevado de la vida psíquica. Douglas, J. D., *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*, (Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza) 2000, c1982. Recuperado de base de datos en CD ROM [Logos Library System 2.1f], [1995-1999].

7 Para los aspectos superiores de la vida corriente, y especialmente la vida superior del cristiano, Pablo usa ‘pneuma’. En este sentido hace uso de los adjetivos *psujikos* y *pneumatikos* (1 Co. 2.14-15). Cuando se vale de ‘psychê’ juntamente con ‘pneuma’ (1 Ts. 5.23) está describiendo simplemente la misma parte inmaterial del hombre en su aspecto inferior y superior. *Ibíd.*

8 El dinero y la fama, *auri sacra fames* (Virgilio, *Eneida*, III, 56), se tornan insuficientes. Se da la presencia de una fuerza que mueve la barca humana que no es el deseo de guardar lo que se tiene, sino la esperanza hacia un futuro ilimitado más allá de sí mismo. “The force that is at this moment driving man out on to the high seas is not the simple desire to keep what he already has... the modern man has put his interest and hopes in an unbounded destiny beyond himself” Teilhard de Chardin, Pierre. *Human Energy*, New York: Harcourt Brace Jovanovich Inc, 1972, pág. 164). También “[d]esde este punto de vista, el Descubrimiento y la Síntesis intelectuales no son ya sólo especulación, sino creación” *Ibíd.* pág. 301.



los cósmico. En la omegaización percibida no hay divorcio entre ciencia y religión: la pneumociencia es una sola carne (Gn. 2, 24), *nuptiae religionis et scientiae*<sup>9</sup>.

De este modo, en el pensamiento teilhardiano la ciencia se presenta vinculada con lo espiritual, razón por la que evolutivamente muestra las etapas del esoterismo, esteticismo y curiosidad, que anteceden a la mística moderna de descubrimiento<sup>10</sup>. Previa a esta última etapa es que se presenta la Ciencia actual, presa de la producción y el armamento<sup>11</sup>. Sin embargo, Teilhard de Chardin concluye que después de casi dos siglos de luchas apasionadas, ni la Ciencia ni la Fe pudieron llegar a disminuirse entre sí, más bien “la ciencia y la religión llegan al punto de necesitarse mutuamente para lograr su desarrollo” para dar paso a esta mística moderna de descubrimiento<sup>12</sup>.

Por tanto, la Ciencia es vista en evolución para unirse con la Religión con el fin de permitir una comprensión y vivencia plena de la Realidad. En efecto, “Religión y Ciencia: las dos caras o fases conjugadas de un mismo acto completo de conocimiento, el único que puede abrazar, para contemplarnos, medirlos y acabarlos, el Pasado y el Futuro de la Evolución”<sup>13</sup>.

9 La unión en una sola carne no implica concordismo sino coherencia. Teilhard de Chardin menciona que la religión y la ciencia no deben ser mirados, en la esfera mental, como dos meridianos diferentes inseparables, error concordista; pero si dos meridianos que necesariamente deben reencontrarse en algún polo de visión común, coherencia. Teilhard de Chardin, P. *El Corazón de la Materia*. Santander: Sal Terrae, 2002, pág. 153.

10 Teilhard de Chardin, P. *Human Energy*. Op. cit. pág. 165.

11 “Pegaso pasó a ser un animal de tiro que reclama ser descubierto como una forma esencial de acción” Teilhard de Chardin, P. *El fenómeno humano*. Madrid: Taurus, 1974, pág. 338.

12 *Ibíd.* pág. 343.

13 *Ibíd.* pág. 345.





Considero que este criterio también puede ser entendido desde una amplia semántica del término *scientia*. Desde el alma de la ciencia, el saber implica “saborear” profundamente lo existente, lo tangible, hecho que equivale al ver teilhardiano<sup>14</sup>, facultad que de no ser ejercida conduce a la muerte. “Ver o perecer”, la vida consiste en un acrecentamiento de conciencia, de visión, para que crezca la unidad<sup>15</sup>. De este modo, la Ciencia es ver (discernir cada vez con más claridad) y la Conciencia es visión, nacida de la Materia, en torno a lo humano, en dirección a algo Ultra-Humano<sup>16</sup>.

En este sentido se reflexiona, pasando de la simple vida a la “Vida al cuadrado”, para generar una discontinuidad entre Bio- y Noosfera<sup>17</sup>. Así la Reflexión humana alcanza a entrever el Omega<sup>18</sup>, parcialmente actual y parcialmente trascendente, es decir, aquella es el punto que emerge sobre la humanidad organizada, no sobre la confluencia de individuos, y entrevé el Universo perfectamente unificado, “Centrum super centra”<sup>19</sup>. Este estado constituye el ámbito pneumático, espiritual<sup>20</sup>.

---

14 “... ¿qué es lo que le sucede al paseante si la circunstancia le lleva a un punto naturalmente privilegiado (encrucijada de caminos o de valles), desde el cual no ya sólo la mirada, sino las cosas irradian? Es entonces cuando, al coincidir el punto de vista subjetivo con la distribución objetiva de las cosas, se establece la percepción en toda su plenitud. El paisaje se descifra y se ilumina. Se ve.” *Ibíd.* pág. 44.

15 *Ibíd.* pág. 43.

16 Teilhard de Chardin, P. *El Corazón de la Materia*. Op. cit. pág. 49

17 *Ibíd.* pág. 49.

18 Foco o polo de síntesis universal. Teilhard de Chardin, P. *La activación de la energía*. Madrid: Taurus, 1967, pág. 101.

19 *Ibíd.* pág. 113

20 En este sentido, cuando se ve conscientemente no existe contraposición entre Materia y Espíritu, puesto que “no son dos cosas, sino dos estados, dos rostros de una misma trama cósmica”. La Materia es matriz del Espíritu y éste el estado superior de la Materia. “El Espíritu, lejos de ser antagonista o antípoda, era el mismo corazón de la Tangibilidad a la que yo trataba de llegar”. Teilhard, *El Corazón de la Materia*. Op. cit. págs. 28,38.



### 3. La pneumociencia: entre ciencia y religión como entre Escila y Caribdis

La pneumociencia puede ser confundida con disciplinas científicas, como la neuroteología, o teológicas, como la pneumatología. Se encuentra así entre la Ciencia y la Religión, como entre Escila y Caribdis.

La ciencia moderna no ha desatendido el estudio del nivel trascendental de la conciencia humana. Desde la neurobiología ha logrado identificar alteraciones fisiológicas y biológicas cerebrales (producidas por estados de meditación), ha denominado espiritualidad a la experiencia emocional originada de la relación con lo trascendente<sup>21</sup> e incluso ha señalado con objetividad los beneficios psicosomáticos de permanecer en vinculación con tal dimensión, principalmente en el manejo del estrés. A su vez, también ha denominado neuroteología a la disciplina que estudia el funcionamiento cerebral de una persona cuando se vincula con lo trascendente<sup>22</sup>.

A pesar a la valoración positiva de este ámbito, el enfoque científico todavía permanece algo restrictivo a lo religioso. El “hombre de ciencia” tiende a cubrirse de una aparente objetividad, muchas veces para disfrazar la intersubjetividad de una comunidad internacional que puede aceptar como verdad lo que a luz de la

---

21 “La espiritualidad implica como su principio fundamental una conexión con algo más grande que uno mismo, que incluye una experiencia emocional de temor y reverencia religiosa. La espiritualidad es por tanto, una experiencia individual y una relación con un aspecto fundamental, no material del universo, que puede ser referido en muchas formas- Dios, Poder Superior, la Fuerza, Misterio y lo Trascendente y constituye el medio por el que una persona encuentra su propio sentido y relación con la vida, el universo y todo lo que existe”. Mohandas, E. “Neurobiology of Spirituality”. *Mental Health, Spirituality, Mind*. 6(10): pp. 63-80, 2008, págs. 63-64

22 Entre diversa literatura al respecto, existe material excelente y abundante en tres volúmenes de *Where God Science Meet: How many Evolutionary Studies Alter Our Understanding of Religion*, por Patrick McNamara. 2006.





experiencia se muestra como falso<sup>23</sup>. Tampoco parece existir en dicho enfoque una precisa distinción entre lo psíquico-cotidiano y lo psíquico-supracotidiano.

#### 4. Pneumatología y Pneumociencia

*Teorizar, el ver de un dios creador que toma la madera necesitada de labor. Crear para adelante, ello lleva pensar sobre un objeto. Así este marco nace con una aporía. No hay paso, el problema nos deja sin camino, pero hay una presión incommensurable, capaz de romper cualquier dique. No hay paso, pero el agua quiere fluir con vida. ¿Será un dique teológico? ¿No será nuestra civilización con necesidad de dejar su cascarrón y evolucionar?*

La pneumociencia puede confundirse con la pneumatología, disciplina teológica que parte del Espíritu y cuya problemática sustenta el nacimiento de la misma pneumociencia. Cabe indicar que en Occidente, la pneumatología no tuvo mayor auge<sup>24</sup>, pues dejó de lado el Espíritu en sus tratados religiosos: su latir no se escuchó más y la atención se enfocó en la experiencia de la figura humana-divina de Jesús. De este modo, Occidente se tornó cristológico, mientras que Oriente fue más pneumatológico<sup>25</sup>.

23 El método científico otorga al científico un instrumento poderosísimo para demoler lo que se pregona y no se ajusta a los hechos, pero no por eso ha dejado de ser presa de intereses económicos que han disfrazado fabulillas como objetividad con fines estrictamente pecuniarios y no reveladores, p.e. la farsa del sida. Al respecto, La macroestafa del SIDA y el mito de la transmisión sexual, investigación de Luis Carlos Campos (2009).

24 “La teología de occidente, a diferencia de la oriente, no ha conocido un tratado doctrinal propio sobre el Espíritu en la fisonomía clásica de sus tratados dogmáticos”. Shütz, C. Introducción a la pneumatología. Madrid: Ediciones Secretariado Trinitario, 1991, pág. 12.

25 Sin embargo, en América latina la importancia por el Espíritu es bastante sentida. Este abordaje se presenta incluso en la teología fundamental que se enseña en la carrera de Teología de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión en la Uni-



La explicación de dicho fenómeno pudo derivar de factores misopneumáticos<sup>26</sup>, subyacentes a la forma en que se manifestó el pensamiento en Occidente. Al respecto cabe indicar que el logos nació como una alegorización de lo mítico, pensamiento ligado a la sexualidad<sup>27</sup>, y fue la base de creencias cristianas que despreciaron la materia<sup>28</sup>, en la que ubicaron al cuerpo en asociación muchas veces con lo femenino<sup>29</sup>. El desprecio contra lo corporal, y en general contra la materia, no se dejó de lado con la ciencia moderna<sup>30</sup>.

Sin embargo, con Teilhard de Chardin se efectúa una valoración positiva de la Materia como madre del Espíritu<sup>31</sup>. Asimismo logra conciliar la dicotomía del Espíritu y la Materia, no en una pneumatología sino en una pneumociencia (presente, de forma difusa, a lo largo de sua opera omnia), que fue condensada prin-

---

versidad Nacional de Costa Rica, pues puede considerarse en muchos sentidos pneumatológica.

- 26 Cabría pensar un misopsiquismo, desde una concepción aristotélica, en cuanto el alma es al cuerpo como el mito a la tragedia: el mito como estructura. El misopsiquismo se manifiesta como misomithía, pero en este caso la misopsiquismo es el de lo suprapríncipal, es decir misopneumático.
- 27 Ligamen que se pretende hacer a un lado alegorizando al mito a través del logos. Brenes, Jorge. Del mito. San José. Perro Azul, 2003, pág. 47.
- 28 Generalizar no del todo es bueno, no falta la excepción, pero no por eso se ha de dejar el enmarcar la tónica. Aunque existiese Petronio y Sade, no por eso Cicerón y Kant dejarían de imponerse. A pesar de que la diabolización y la alegoría no fuesen siempre las mismas y entre ellas correlativas, las líneas marcan en gran medida una superficie y un volumen manifiesto si son multiplicadas en entre sí.
- 29 En el Medievo la mujer es luciferina, diabolizada desde Orígenes hasta las tentaciones de San Antonio, aparecidas en el mismo tiempo que la teología agustiniana. Hinkelammert, Franz. El asalto al poder mundial y la violencia sagrada del imperio. San José: DEI, 2003, pág. 130.
- 30 Dios se mantuvo como certeza y el diablo como incerteza y ámbito de las pasiones, presentes todavía en el genio de Descartes. Brenes, J. El Diablo en el origen mítico de las pasiones. Revista de Filología y Lingüística, XXVIII (2), 2002, pp.163-170. pág. 168.
- 31 Lo Femenino o lo Unitivo constituye el Espíritu ya, no como desmaterialización, sino como síntesis, Materia matrix. Teilhard de Chardin, P. El Corazón de la Materia. Op. cit. pág. 65.



principalmente en su trabajo de mayor madurez espiritual: “El Corazón de la Materia” (1950). De manera distinta al logos escolástico, Teilhard de Chardin utiliza un logos científico en contacto con el Omega. Esta última forma de proceder existía en el saber mítico, pero había sido dejada de lado por un logos moralizante.

## 5. Teilhard de Chardin: El Espíritu desde la Materia

El Sentido de la Plenitud, Sentido de la Consumación y de la Compleción, constituye el polo atrayente ante la necesidad de “Algo esencial”. El sabor particular de esta nota conduce el peregrinaje, el saber incomparable con las pasiones del alma –como los gozos del saber, descubrir, crear y descubrir–, es el principio metamórfico hacia un telos cósmico<sup>32</sup>.

El llamado de la Materia es percibido desde los siete años por Teilhard de Chardin, su “yo” estaba traído como imán al “Dios de Hierro”, presente desde un arado hasta los fragmentos de metralla recogidos en un campo de tiro vecino. El Hierro poseía la Consistencia: el atributo fundamental del Ser, el Inalterable e Irreversible. Pero luego hace presencia la desesperación infantil, el Hierro se raya y oxida “Quod tinea non corrumpit”<sup>33</sup>. ¡Qué lejano se hallaba de Omega! Pero, a la vez qué certeza de no estar en lo correcto, error necesario para dar cabida a la aparición de lo Universal.

Surge, así, para Teilhard de Chardin un nuevo interés: el Mineral. El despertar a la “Trama de la Cosas”, con sutileza se le manifestaba la Consistencia. De ahí su interés por la Geología y la Paleontología. No había llegado a la vida religiosa cuando ya seguía las huellas hacia una profunda metamorfosis. Junto al

32 Ibid. págs. 17-18.

33 Ibid. págs. 20-21.



Mineral, semi-accesoriamente, el interés por la naturaleza vegetal y animal<sup>34</sup>. Se le devela la “Trama de las Cosas”, desde el Mundo de Fuerzas hasta el de los Animales, pasando por el de las Piedras. Pero vaya problema, un Punto muerto: el panteísmo de efusión y disolución.

Al llegar a este Punto muerto la Materia habla desde su Corazón<sup>35</sup>. Se presenta la necesidad de fundirse con Todo, un sentimiento catalizado por el descubrimiento de la Evolución<sup>36</sup>. Desde la Evolución se comprende la espiritualización de la Materia, matriz del Espíritu, proceso originario de la Biosfera y luego de la Noosfera, la Humanidad totalizada, en la que se entrevé el Omega<sup>37</sup>.

Sin embargo, la constatación de la Noosfera se da con la experiencia de la Guerra<sup>38</sup>. En este punto el tratado del Corazón de la Materia funge como una llave de paso que remite al profetismo. Basta comparar la espiritualidad descrita por el autor con

34 *Ibíd.* págs. 22.

35 ¿Tendría luego motivo Teilhard de Chardin para dedicarle un Himno? “Bendita seas tosca Materia, barro estéril, duro peñasco; tú que no cedes sino a la violencia y nos fuerzas a trabajar si queremos comer (...) Sin ti, Materia, sin tus ataques, sin tus desgarramientos viviríamos inertes, estancados, pueriles, ignorantes de nosotros mismos y de Dios (...) ¡Álzame, Materia, a las alturas, mediante el esfuerzo, la separación y la muerte; álzame allí donde sea posible por fin abrazar castamente el Universo! (...)” *Ibíd.* págs. 81-82.

36 *Ibíd.* págs. 25-27. Así la Vida no es comprendida de forma aislada sino como parte de un proceso creativo del Universo, de manera que la Materia y la Energía junto a la Vida constituyen una alta tensión monista que enciende el Fuego que devoraba su Corazón y Espíritu. *Ibíd.* pág. 27. En efecto, el eco de la realidad, sustento de la vida, es escuchado primordialmente en los procesos creativos del Universo como los latidos del corazón del mundo. Avendaño, F. Introducción a la Teología. San José: EUNED, 2002, pág. 14. En Teilhard de Chardin se presenta como la zarza ardiente (Ex. 3, 2-3), es decir, aquello que está «En el Corazón de la Materia, Un Corazón del Mundo, El Corazón de Dios». Teilhard de Chardin, P. *El Corazón de la Materia*. Op. cit. pág. 15.

37 *Ibíd.* págs. 28, 30, 38.

38 *Ibíd.* pág. 33.



aquella propia de una persona profeta (Jer. 20 7-9, Ez. 37 1-10), para percatarse de un camino, un método. El tener el Omega hacia adelante conduce a una reflexión sobre el actuar humano. Como profeta inicia a visualizar las fuerzas incoercibles de repulsión mutua y de materialización contrarias al esperado Espíritu<sup>39</sup>. A pesar de ello no da lugar a la desesperación, sino a la reflexión. La falta de armonía muestra la perversión en las reglas de la Noogénesis. Lo manifiesto indica que se deben comprobar los cálculos para que la máquina humana deba actuar de manera que no engendre sólo Materia, sino que dé cabida a una sobrea-bundancia de Espíritu<sup>40</sup>.

## 6. El profetismo pneumocientífico

*Al ver las aguas supe como su fluido era de llamas de fuego.  
Nada en ellas fue distinto al herir de una astilla. Pensé entonces: Profetas no son aquellos que prometen el cielo en la tierra, sino quienes viendo el cielo señalan el infierno en esta.*

---

39 “Tal como un polvo cuyos granos, a pesar de estar comprimidos, rehúsan entrar en contacto molecular, se excluyen y se repudian, en el fondo con todas sus fuerzas. A menos que, lo que sería peor, su masa se coagule de tal forma que, en lugar del esperado Espíritu, aparezca una nueva oleada de determinismo; es decir, de materialidad” [...] La neomateria superpuesta a todas las demás formas de Materia. El “Movimiento de Masas”, el Millón de hombres agrupado en lo militar y en la fábrica, “todo encaminado, con el Comunismo y el Nacionalsocialismo, hacia la más espantosa de las agrupaciones. El cristal, en lugar de la célula. El hormiguero, en lugar de la Fraternidad”. Teilhard de Chardin, P. El fenómeno humano. Op. cit. págs. 309, 310.

40 *Ibíd.* 310. También “Cuanto más se reflexiona en esta cuestión, infinitamente urgente, de un plan de conjunto que hay que encontrar para construir la Tierra, tanto más nos damos cuenta de que, si queremos evitar el camino de la Fuerza material y brutal, no queda otra salida hacia adelante que la camaradería y la de la fraternidad, tanto entre los pueblos como entre los individuos. No hostilidad envidiosa, sino emulación. No sentimentalismo, sino espíritu de equipo” Teilhard de Chardin, P. La activación de la energía. Op. cit. pág. 19.



### 6.1 El profetismo teilhardiano

La visualización del Omega como el grado más alto de Evolución promueve el profetismo teilhardiano. El profeta en cuestión, como una persona inspirada, mira el mundo desde y hacia Dios-Espíritu y su visión subyace en la desmaterialización, en el Corazón de la Materia. Muestra al Universo fluyendo hacia un estado omegaizador presente y futuro, en el cual el ser humano de forma inmediata logra mejorar su ser. De este modo, cuando intuye el Omega presenta una reflexión místico-científica (pneumociencia), que describe en sus diversos tratados a manera de estados alterados de consciencia.

Esta reflexión místico-científica destaca en su tratado “El Corazón de la Materia”, que invita a dejar de lado prejuicios hacia lo científico, como bien abundan en los fundamentalismos, virus de letra, y no células de experiencia y pensamiento. A su vez, llama al científico a percatarse del todo convergente, del fin integral del universo, no inexperimentable, sino a la mano: en la tosca Materia. Por tanto, esta reflexión me conduce a las siguientes apreciaciones:

- a) El amor hacia la dinámica que confluye en el Omega conforma la danza entre Eros y Psique, vínculo liberador de las cadenas de Pegaso. Ante el ver teilhardiano se visualiza la Noosfera y al ser humano hecho presa del Perverso Colectivo, generador exclusivo de Materia y no de Espíritu. El cristal en vez de la célula. El mecanismo en lugar del sistema. Palabras eternas para elevación liberadora.
- b) De las tuercas del reloj que mueven sus manecillas, cual hacha de verdugo calendarizador de la vida y el pensamiento, clama la voz desde lo más hondo de la Materia. No se trata de un deseo suprimible, al cual se le pueda





- tapar la boca, es parte de la Evolución, proceso inevitable: necesario hacia Omega. Hecho constatable en la experiencia, en la complejificación como conciencia, centramiento, consolidación por complejificación.
- c) Evolución que hace cambiar lo inerte en organismo, que introduce un proceso metamórfico en los humanos alienados en la maquinaria productora de materialidad, con el fin de hacerlos auténticos cosmopolitas. Seres planetarios convergiendo en armonía sistémica y no esclavos de perversos colectivos de política y economía, bajo pancartas de falsa libertad socialista o liberal.
  - d) Profetismo para la ruptura teórica y práctica en los límites metodológicos de la ciencia tradicional e invitación a dejar las creencias negadoras del pensamiento, presentes a la orden del día en miríadas de grupos religiosos. Omega y Evolución, fin y método, que ante los límites de la ciencia y las creencias religiosas empujan una metamorfosis noosférica, para un auténtico ecumenismo y no aquel eclecticismo de hijos de la noche que suman masas.
  - e) Diversidad en constante cambio y convergencia en un punto de centramiento, no deviene en negación de la autonomía, debido a que no es concordismo, sino coherencia: la unión en el erotismo que no por eso permite la negación de sus protagonistas. Así el profeta se manifiesta.
  - f) La apertura con pasión al Espíritu creador, de amar profundamente a la Materia como vientre del fruto espiritual. Deméter, la Tierra-Madre interpelada en Ciencia por el cuestionamiento de un fruto recién nacido en el Árbol de la Vida<sup>41</sup>. Constituyen las palabras del profeta.
  - g) El dejar el misopneumatismo, como se abandonan las cargas abstractas de una preocupación malsana, posiciona la Ciencia en el Espíritu, desde y para éste. El rechazo de la

---

41 Teilhard, El fenómeno humano. Op. cit. pág. 173



moral restrictiva de la palabra que teme conocer la Vida, en su psiquismo: en su tensión monista con la Materia y la Energía. Así es el portavoz del Omega.

## 6.2 Quirce Balma y el Señor Dios Príncipe de la Flores<sup>42</sup>

La descrita sensibilidad profética también se presenta en el psicólogo y farmacólogo, Dr. Quirce Balma, principalmente en sus estudios sobre enteógenos y estados alterados de conciencia, indagaciones en las que es posible desentrañar la pneumociencia. De este modo, en coherencia con el pensamiento teilhardiano, propone que el sujeto debe alcanzar la experiencia mística para poder vincularse con los demás seres planetarios y así alcanzar la plenitud, la felicidad.

Quirce Balma desarrolla trabajos sobre el chamanismo en los que da énfasis a la herbología enteogénica y demás alucinógenos (arquetipos del pensamiento mítico-religioso), precursores de estados alterados de conciencia que se presentan junto a ritos y danzas. En estos estudios destacan características universales del chamanismo, aunque particularmente precolombinas<sup>43</sup>.

42 Xochipilli, Dios Príncipe de las Flores, retorna de los muertos para una resurrección de la flores, para el extásis en cuanto entrada al “estadio de la conciencia en medio del estado de la conciencia de ser/antiser”, ello para conseguir una nueva realidad, distinta a la propia en la relación entre materia como estructura del yo, y espíritu como hambre y sed de la compra y de su venta: de la absurda dicotomía de guardar y gastar por estar “haciendo” y siendo. Quirce Balma, Carlos ML. El Señor Dios Príncipe de la Flores. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, 1994, 65. pp. 149-163, págs. 151, 152, 156.

43 “... (a) adivinación y magia de climas y cultura, (b) contacto con el mundo de los ancestros, (c) magia de la cacería, (d) herbología y medicina indígena o nativa, (e) rituales, ritos, oraciones y sacrificios para atraer la lluvia y el buen tiempo y echar el mal tiempo de la agricultura, (f) el uso de diseño que contienen los cuatro puntos cardinales y un centro –entre los Navajos de los Estados Unidos y los Aztecas cada punto direccional era representado con un color distinto, (g) el uso de diseños basados en las religiones derivadas del dios rey Quetzalcóatl que comprenden tanto la culebra como las alas de un ave, (h) el contacto con el mundo de los dioses a través



Desde su lectura comprendo como el chamanismo es mostrado como parte fundamental de la sociedad primitiva, la cual posee un fuerte vínculo con la naturaleza. La experiencia mística del chamán consiste en un contacto con la realidad, pero de una forma más sistémica e indiferenciada con respecto a la construcción lógico-material que impera en la sociedad moderna, construcción presente a lo largo del pensamiento occidental. El sueño del chamanismo constituye el despertar anhelado por el ser humano moderno que abrió sus ojos al logos, que a pesar de su utilidad para la construcción de la civilización hizo que el ser humano olvidara que es parte de un todo y que necesita del otro. Por tal motivo, es necesario volver al mundo espiritual, incluso con ayuda de la ciencia, para la salud y plena realización de la existencia humana.

En su texto *el Señor Dios Príncipe de las Flores* (1994), destaca metafóricamente esta experiencia chamánica. Muestra el estado “normal” caracterizado fenomenológicamente por la contraposición entre lo tuyo y lo mío, que nutre el pensamiento del ser como real y dejar de ser como maldito a ser: el tener de un aquí y un allá en la ausencia de esto o de aquello y el antiser en pobreza<sup>44</sup>. En cambio, en lo alucinatorio, lo engrámico y lo arquetipal, se tiene el sentido en donde se es, fue y será simultáneo: el ser así, mediante la concreción del ser y el antiser. El perder de vista el proceso lleva a la confusión entre lo mío como esto de yo y

---

de una herbología enteogénica, danza y música ritualística adecuada para ello, (i) sacrificio de parte de las cosechas con la finalidad de traer bendiciones del cielo y del mundo de los ancestros, (j) servir a maestros de parte de aspirantes a nuevos chamanes, (k) dirigir obras de arte, música y teatro con la finalidad de impartir lecciones y obtener visiones y (m) defender a las personas de los ataques de brujos, otros chamanes y espíritus malignos”. Quirce Balma, C. *El chamanismo y las drogas enteogénicas/alucinatorias del mundo precolombino*. *Revista Costarricense de Psicología*. 29(43), 2010, pp. 1-15. pág. 2.

44 Ciega visualización en cuanto el ser dado y el ocurrir constituyen un proceso, tal como se explica metafóricamente en chakras y flores. “No se deja de ser, se llega a conseguir una realidad” Quirce Balma, C. *El Señor...* Op. cit. págs. 150-151.



aquello como esto de vosotros, origen de la falsa demarcación propuesta por la paranoia. De modo que lo nuestro es una lucha entre lo mío y lo vuestro. Dilema solucionado por los Incas al establecer el poder como “aquello” donde lo “tuyo” no niega lo “mío”, solución que cae al olvido por el “advenimiento del desastre en el pensamiento y el lenguaje adrede de lo experiencial”<sup>45</sup>.

Por tanto, en la actualidad se da el fenómeno de la materialización consistente en tener, para ser alguien en una sociedad de consumo<sup>46</sup>. El ser humano se cosifica y es uno más entre los otros entes inanimados por un lado, en cuanto son una especie de cristales, por otro “animados”: en cuanto cristales movilizados en la maquinaria sociotecnológica. El ser humano se encuentra aislado en la isla de los chunches. Este es el Milieu materialista<sup>47</sup>.

La ruptura con el Milieu materialista inicia con el profetismo que proclama la vuelta a los estados alterados de conciencia, los cuales permiten visualizar la dimensión sistémica, en la cual es posible percatarse del otro y desprenderse del ego aislado, alineado y enajenado. Queda ir de las estrellas al Ser como lo hacían los protagonistas del mundo precolombino<sup>48</sup>. Sin embargo, esta

45 *Ibíd.* pág. 151. También habría que considerar la perversión de la “lingüística” consistente en ser definido por el hecho de definir, no es otra cosa que la filosofía de las flores que seca las flores. Es el no rotundo a un “pasar de aquí a un cuando fue allá” y la afirmación a sepultar el recuerdo, de existir como el hecho de la perspectiva del yo. Proceder de Tezcatlipoca cuando embriaga a Quetzalcoatl para llevarlo, por el reflejo de la mentira, hacia el refugio en la distancia de su corazón y de su jornada de los Toltecas, hecho que lo condujo a separarse en partes, entre estas: Xochipilli, Dios Príncipe de las Flores. *Ibíd.* págs. 153, 156.

46 “El “tener” no es algo negativo: si la conciencia también lo es, no existe un antagonismo adonde existe demarcación, a no ser que haya un error entre lo mío y aquello” *Ibíd.* pág. 151.

47 Quirce Balma, C. *Milieu Teológico*. Op. cit.

48 Quirce Balma, C. *Del Ser a las Estrellas*. 2011. Recuperado el 11 setiembre de 2011 de Pensamiento Psicológico/Filosófico del Dr. Carlos M. Quirce B., en <http://quircebcm.blogspot.com/>



tarea parece que debe ser llevada por otra vía, en atención a modernas cacerías de brujas<sup>49</sup>.

La meditación y la mística evidentemente son el medio más viable en vista de la moderna Inquisición, satanizadora de la visión de Xochipilli, Dios Príncipe de las Flores. En todo caso, el sabio de los enteógenos no por eso deja de apelar al Omega, que es visto en medio de esta tierra de desigualdades sociales. En donde no hay libertad para ocurrir y ser para ocurrir y seguir siendo..., ni aun la mal llamada libertad de mercado, en la que lo único predominante son los seguidores vándalos de Mercurio por el daño ajeno: ahí no hay libertad<sup>50</sup>.

### 6.3 El profetismo de Quirce Balma

El profetismo de Quirce Balma parte de una pneumatología, de raigambre teilhardiana, aunque sostiene con originalidad que el cambio del Milieu materialista al Milieu teológico se logra con

---

49 “Dice Charlton (2006) que el retorno de la humanidad al animismo a través de los alucinógenos y la adopción de patrones de pensamiento menos severos o menos dañinos, puede que nos conlleve un sentimiento curativo de andar siempre acompañado. Una alternativa a un ego aislado, alienado y enajenado. Dicho evento tendiendo, como en los grupos aborígenes tribales, a disminuir y quizás eliminar las neurosis neogénicas y su ansiedad de separación o angst. Desde luego es idealista pensar a un retorno del uso de alucinógenos mundialmente, si aún estos yacen clasificados como drogas de Horario I (Schedule I) de la DEA y otros organismos miopes y astigmáticos que debe soportar la humanidad. Es necesario hablar de quizás una metodología de meditación y contemplación, que además de no estar prohibidos sean de fácil acceso al ser humano explorador” Quirce Balma, C. El tugurio de la filosofía. 2011. Recuperado el 30 agosto de 2011 de Semanario Universidad. San José, en <http://www.semanario.ucr.ac.cr/index.php/component/content/article/1342-Opini%C3%B3n/4408-el-tugurio-de-la-filosofia-.html>.

50 Según he visto ello no implica el abogar por un estatismo aplastador de la dignidad humana, como mal que puede hacerse en detrimento de lo que bien se cosecha por el trabajo creativo de las personas, crimen de los colectivos materializadores-desespiritualizadores tanto de izquierda como de derecha. Más bien señala la hipocresía de llamar libertad lo que no da un ganar-ganar, sino un perder-ganar. En dicho caso cuán necesario es descosificar al hombre.



la visualización del Omega, dada en la confluencia de Ciencia y Religión que valora la cuestión chamánica, los enteógenos y los estados alterados de conciencia. En este sentido, el discurso profético propone la necesidad de espiritualidad ante el proceso de materialización en el que se sumerge la civilización actual. Por tanto, sobre este profetismo desarrollo las siguientes consideraciones:

- a) El Espíritu da a luz a la Materia y esta al Espíritu: actuar de Xochipilli, Dios Príncipe de las Flores. Alusión al chamán y su herbología: puerta a la adivinación y magia, que no desatienden los ancestros, la cacería y la medicina. La cura de sentirse siempre acompañado y del recuerdo presente de los que han sido y son parte en el fruto del presente para el mañana; la toma en esperanza de lo necesario para la vida por lo que ha sido manifestado en presencia o ausencia: aquello de lo que no se desea por lo otro necesario. Vaticino nutrido de lo que ha sido a la luz del recuerdo despertado por un dios ingerido. Magia: todo ello lo es.
- b) Danza, rito y canto que invocan la lluvia como hoy se desea el agua potable en medio de las contaminadas cuencas aplastadas por el cemento y la ausencia de los hijos del bosque: árboles captadores del preciado líquido. Ritmo necesario en el buen deseo como padre del sueño que impide los viajes fallidos.
- c) Colores en las direcciones de un ser como entidad de rosas de los vientos, entre Navajos y Aztecas que en graphos de piedra, cerámica y otras formas de lenguaje, invitan al “estadio de la conciencia en medio del estado de la conciencia de ser/antiser”<sup>51</sup>. Diseños paralelos al áspid alada de Quetzalcóatl como al tiempo que es uno por Xochipilli, Dios Príncipe de las Flores. Lo sacro del ocurrir como en

51 Quirce Balma, C. El Señor... Op. cit. págs. 151.





calendario de “horas” de Europa medieval, mándalas de oriente y relojes espirituales y alucinatorios de las Américas<sup>52</sup>.

- d) Puertas al mundo de los dioses: educación para hijos de la Materia necesitados de metamorfosis por el Omega entrevisto por el chamán. Saber para poder más y más como defensa contra los malvados chamanes y espíritus malignos, cuerpos e ideas de guías de ciegos que visten la piedad y esconden su maldad (Mt. 23, 27-28).
- e) Fin del Milieu materialista por el advenimiento del Reino de los Cielos, Noosfera convergiendo al Omega a pesar de la cacería de brujas de la DEA, del espejismo en manos del ladrón y de las seductoras frases prometedoras del cielo por cruzar los brazos creadores.
- f) Cielo visto donde no hay libertad, la necesidad ecuménica ante las mentiras de una sociedad desespiritualizada y materializadora, que permite al amparo del Estado el sacrificio de la Vida en nombre del mal llamado libre mercado o del socialismo como esperanza de las naciones.

## 7. Conclusiones de la expedición

Vista el agua profunda queda la sensación de temor y gozo simultáneos. Como zarza ardiente, queda el recuerdo de ser para ser. Todo converge en el Ser.

- a) La pneumociencia no es simplemente Ciencia y Religión, en la medida que es fruto de ambas.
- b) El Espíritu aparece como caos originario y nacido del cosmos de la Materia matrix. De ahí la importancia de sentir, saborear, ver, saber la Materia

---

52 *Ibíd.* 152.



- c) Lo numinal logrado por los estados alterados de conciencia constituye la posibilidad: el Espíritu como hijo de la Materia como lo que es. La presencia en la ausencia como lo fenomenal en y hacia lo numinal.
- d) Existe una linealidad pneumocientífica entre Teilhard de Chardin y Quirce Balma, aunque este último va más allá con el profetismo en época reciente, principalmente en el contexto costarricense.
- e) Ante la cosificación humana surge la imperativa necesidad de despertar hacia una vinculación con el todo, sin caer en la enajenación mecanicista del materialismo. Es fundamental una interrelación de seres orgánicos, planetarios, en evolución omegaizadora. La pneumociencia logra esta interrelación, pues en ella converge la Ciencia y la Religión para entrever el Omega, polo de atracción por el que se descosifica y espiritualiza el ser humano.
- f) Corresponde a la teología en cuanto disciplina que estudia y vive el punto Omega, partir de esta pneumociencia.



## Referencias bibliográficas

### A. Bibliografía citada

- Avendaño, F. *Introducción a la Teología*. San José: EUNED, 2002.
- Brenes, Jorge. *Del mito*. San José. Perro Azul, 2003.
- Brenes, J. El Diablo en el origen mítico de las pasiones. *Revista de Filología y Lingüística*, XXVIII (2), 2002, pp. 163-170.
- Douglas, J. D., *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*, (Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza) 2000, c1982. Recuperado de base de datos en CD ROM [Logos Library System 2.1f], [1995-1999].
- Hinkelammert, Franz. *El asalto al poder mundial y la violencia sagrada del imperio*. San José: DEI, 2003.
- Mohandas, E. "Neurobiology of Spirituality". *Mental Health, Spirituality, Mind*. 6(10): pp. 63-80, 2008.
- Quirce Balma, C. *Del Ser a las Estrellas*. 2011. Recuperado el 11 septiembre de 2011 de *Pensamiento Psicológico/Filosófico* del Dr. Carlos M. Quirce B., en <http://quircebcm.blogspot.com/>
- Quirce Balma, C. El chamanismo y las drogas enteogénicas/alucinatórias del mundo precolombino. *Revista Costarricense de Psicología*. 29(43), 2010, pp. 1-15.
- Quirce Balma, C. *El Milieu Teológico*. 2011. Recuperado el 2 de agosto de 2011, de <http://www.semanariouniversidad.ucr.cr/index.php/opinion/4254-el-milieu-teologico.html>.
- Quirce Balma, Carlos ML. El Señor Dios Príncipe de la Flores. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*, 1994, 65. pp. 149-163.
- Quirce Balma, C. El tugurio de la filosofía. 2011. Recuperado el 30 agosto de 2011 de *Semanario Universidad*, en <http://www.semanario.ucr.ac.cr/index.php/component/content/article/1342-Opini%C3%B3n/4408-el-tugurio-de-la-filosofia-.html>.
- Shûtz, C. *Introducción a la pneumatología*. Madrid: Ediciones Secretariado Trinitario, 1991.
- Teilhard de Chardin, P. *El Corazón de la Materia*. Santander: Sal Terrae, 2002.



- Teilhard de Chardin, Pierre. El fenómeno humano. Madrid. Taurus, 1974.
- Teilhard de Chardin, Pierre. Human Energy. New York: Harcourt Brace Jovanovich Inc, 1972.
- Teilhard de Chardin, P. La activación de la energía. Madrid: Taurus, 1967.
- Vargas, A. Entrevista al Dr. Quirce Balma sobre Teilhard de Chardin. 26 de setiembre de 2011. Entrevistador Alejandro Vargas Carranza. San José.

## **B. Bibliografía de consulta**

- Alves, R. La teología como juego. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1980.
- Bueno, G. Textos de Gustavo Bueno. 1995. Recuperado de Fundación Gustavo Bueno: <http://www.filosofia.org/aut/gbm/1995qc.htm>
- Campos N., L. La macroestafa del SIDA y el mito de la transmisión sexual. España: Planeta Matrix, 2009.
- Mena O., F.; Ramírez M., I. & Rojas, R. Guía de Estudio para la práctica profesional supervisada, Proyecto de Investigación en Teología. San José: UNED-UNA, 2006.
- Quirce Balma, C. Hacia una teoría de la personalidad de la conciencia. Revista de Ciencias Sociales: Universidad de Costa Rica, 65, 1994, pp. 147-161.
- Quirce Balma, C. Reflexiones psicológicas y filosóficas de una nación en crisis. [Libro sin publicar]. Universidad de Costa Rica, 2009.
- Quirce Balma, C. El modelo del arriba y debajo de la conciencia: Análisis etnopsicofarmacológico del uso de plantas enteogénicas. Revista Reflexiones. 90(1): 95-214, 2011.
- Quirce Balma et al. Los alucinógenos: su historia, antropología, química y farmacología. Revista Psicogente, 13(23): 174-192, 2010

